

- Nuestro estudio de la pasión de Jesús comienza hoy con el arresto de Jesús en el Jardín de Getsemaní.
 - El reto que tenemos al estudiar la pasión de Cristo reside en llegar a apreciar y equilibrar nuestra comprensión de dos perspectivas contrarias.
 - Por un lado, necesitamos ser capaces de ponernos en el lugar de un hombre que se enfrenta a una experiencia extremadamente dolorosa.
 - ¿Cómo fue afrontar ese futuro tan determinado, sobre todo sabiendo exactamente lo que implicaría?
 - ¿Cuáles eran las emociones, los miedos y las tentaciones de Jesús, y cómo los afrontó con tanta fortaleza?
 - Pero, por otro lado, también necesitamos comprender qué significa que también fue Dios quien sufrió y murió.
 - ¿El hecho de que Jesús fuera Dios le facilitó este proceso? ¿Puede Dios morir de verdad?
 - ¿Cómo podemos explicar esta circunstancia aparentemente imposible sin caer en errores teológicos?
 - La iglesia primitiva tuvo falsos maestros que intentaron abordar este desafío afirmando erróneamente que Jesús no era Dios en el momento de su muerte.
 - Dijeron que el Espíritu de Dios abandonó a Jesús antes de que muriera, por lo que Jesús era solo un hombre cuando murió, lo cual es contrario a la Biblia.
 - Así pues, sin introducir tal error, queremos saber cómo soportó Jesús el tormento de la cruz y cómo murió un Dios eterno y trascendente.
 - Y hoy comenzamos ese viaje analizando la anticipación de Jesús de ese proceso, que comenzó a última hora del miércoles por la noche.
 - Jesús y los discípulos han salido de Jerusalén después de la cena de Pascua y están reunidos en el Jardín de Getsemaní.
 - Se desconoce la ubicación exacta de este jardín hoy en día, excepto que sabemos que estaba en algún lugar de la ladera occidental del Monte de los Olivos.
 - Es tarde, probablemente cerca de la medianoche, y los discípulos están cansados después de un largo día.
 - Anteriormente, Jesús despidió a Judas de la comida para permitirle traicionar a Jesús.
 - Lo más probable es que Judas fuera primero a los sumos sacerdotes para informarles de que a Jesús le gustaba rezar por las tardes en el Monte de los Olivos.
 - Desde allí, los sacerdotes habrían llevado a Judas ante las autoridades romanas para solicitar una orden de arresto y soldados para hacerla cumplir.
 - Mientras esto sucedía en la ciudad, Jesús esperaba sentado en el Jardín su arresto, sabiendo perfectamente lo que iba a ocurrir y siendo totalmente capaz de impedirlo.
 - Así comenzó la extrema angustia emocional y mental de Jesús, mientras contempla el terror que se avecina y resiste el impulso de detenerlo.

[MATEO 26:36](#) Entonces Jesús fue con ellos a un lugar llamado Getsemaní,

y les dijo a sus discípulos: «Siéntense aquí mientras yo voy allá a orar».

[MATEO 26:37](#) Y tomó consigo a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, y comenzó a sentirse afligido y angustiado.

[MATEO 26:38](#) Entonces les dijo: «Mi alma está profundamente afligida, hasta la muerte; quédense aquí y velen conmigo».

- Cuando Jesús entra en el Jardín, ordena a ocho de sus discípulos que permanezcan cerca de la entrada y oren.
 - Y luego se lleva consigo a Pedro, Santiago y Juan más arriba del Monte de los Olivos para que le hagan compañía en medio de su sufrimiento y angustia.
 - Y esa es la perspectiva que debes tener en mente al imaginar esta escena.
 - Imagina a un Jesús visiblemente angustiado, tal como lo estarías tú si estuvieras en su lugar y supieras lo que está a punto de suceder.
 - En unas horas, Jesús va a sufrir una paliza propinada por soldados romanos entrenados para infligir el máximo dolor sin piedad.
 - A esas palizas le seguía una flagelación que a menudo dejaba a la víctima al borde de la muerte por el shock y la pérdida de sangre.
 - Y entonces a Jesús le clavarán una corona de espinas en la cabeza.
 - Entonces se verá obligado a cargar una viga de madera que oprimirá su piel desgarrada, lo cual será una tortura en sí misma.
 - Y por supuesto, al final de este tormento inconcebible, Jesús será clavado en una cruz para agonizar, sufriendo un dolor insoportable y luchando por respirar.
 - Sabemos que estas cosas sucedieron porque podemos leer sobre ellas después de que ocurrieron, pero aun así no sabemos lo que es experimentarlo todo.
 - Pero Jesús, en su omnisciencia, no solo sabía exactamente lo que iba a suceder de antemano.
 - Pero más que eso, también sabía exactamente cómo se *sentiría*, así que, en efecto, podía sentirlo todo incluso antes de experimentarlo.
 - Y para colmo de su sufrimiento, Jesús poseía el poder de detenerlo todo si así lo deseaba.
 - En el siguiente pasaje, Jesús comentará sobre su capacidad para poner fin a su propia tortura en cualquier momento simplemente invocando a los ángeles.
 - ¿Puedes siquiera imaginar el sufrimiento que conlleva todo ese conocimiento y poder? ¿La tentación de decir que no?
 - Ese es el estado mental que tiene Jesús ahora mismo al entrar en el Jardín y esperar a Judas y a los romanos.
 - Le angustia tanto lo que está por venir como el deseo de su carne de decirle que no.
 - Eso nos ayuda a comprender lo que Mateo quiere decir cuando describe el estado mental de Jesús como profundamente afligido hasta el punto de la muerte.
 - Ya sabes, cuando nuestro hijo adolescente dice que se está muriendo de hambre o que está tan avergonzado que podría morirse, sabemos que es una hipérbole.

- Pero cuando Jesús dice que está profundamente afligido hasta el punto de la muerte, lo dice literalmente.
- Jesús estaba tan perturbado por la idea de lo que se avecinaba que sentía que el estrés dentro de Él casi lo mataría.
- Por ejemplo, Lucas relata que Jesús experimentó esa noche una condición poco común llamada hematohidrosis, que es causada por un estrés extremo.
 - Los pequeños capilares en la superficie de la piel se rompen bajo la presión de la respuesta al estrés del cuerpo.
 - Entonces la sangre se filtra fuera del cuerpo a través de las glándulas sudoríparas cercanas, haciendo que la persona parezca estar sudando sangre.
- Jesús experimentó un tipo de estrés que pocos han conocido, lo que nos indica que su anticipación esa noche fue tan torturante como los acontecimientos mismos.
 - Y Jesús pidió a sus discípulos que lo acompañaran en oración para consolarlo en su tiempo de angustia.
 - La compañía en momentos de estrés es reconfortante, pero había una razón más grande e importante por la que debían estar allí.
- Nótese que Jesús dice en el versículo 38 que los tres discípulos debían permanecer con Él para “velar conmigo...”.
- ¿Qué les pedía Jesús que *vigilaran*? Una respuesta obvia podría ser que debían estar atentos a la llegada de Judas y los soldados.
 - Pero eso no tiene sentido, porque no sabían que Judas venía con soldados.
 - Además, ¿por qué Jesús necesitaría que estuvieran atentos a eso?... no es como si fuera a extrañar a Judas y a los soldados cuando llegaran.
 - Jesús tiene algo más en mente y veremos qué es en la siguiente sección.

[MATEO 26:39](#) Y adelantándose un poco, cayó sobre su rostro y oró, diciendo: «Padre mío, si es posible, que pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú quieres».

[MATEO 26:40](#) Y vino a donde estaban los discípulos y los halló durmiendo, y le dijo a Pedro: «¿Así que no pudisteis velar conmigo ni una hora?

[MATEO 26:41](#) “Manténganse alerta y oren para que no caigan en tentación; el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil.”

- Desde ese momento, Jesús se aparta un poco más y se postra en el suelo para orar a solas.
 - Y Jesús ora para que el Padre permita que este momento pase de largo.
 - Esta es la única vez en los Evangelios en que Jesús se dirige a Dios como “Padre mío” durante un momento de oración.
 - Lo cual coincide con el estado de ánimo de Jesús... Está angustiado como un niño en apuros que acude a su Padre en busca de ayuda.

- Además, esta es la única vez en los Evangelios donde vemos a Jesús pidiendo algo que el Padre no puede darle.
 - Pero si analizamos más detenidamente la oración de Jesús, vemos claramente que Jesús sabía que el Padre no podía concederle la petición.
 - De hecho, Jesús fue el autor de este plan.
- La Biblia dice que Jesús es la palabra de Dios, lo que significa que Él es el Autor de la Biblia, incluyendo los pasajes que profetizan su crucifixión.
 - Por ejemplo, Jesús le dio esta palabra a Isaías:

[IS. 53:4](#) Ciertamente Él mismo llevó nuestros dolores,
Y Él llevó nuestras penas;
Sin embargo, nosotros mismos lo consideramos castigado,
Heridos por Dios y afligidos.
[ISAÍAS 53:5](#) Pero él fue traspasado por nuestras transgresiones,
Él fue aplastado por nuestras iniquidades;
El castigo para nuestro bienestar recayó sobre Él,
Y por su flagelación fuimos sanados.

- Jesús nos habló de su muerte siglos antes de que ocurriera, incluyendo que implicaría una perforación y un aplastamiento.
- Y antes incluso de eso, Jesús nos dijo en la Torá que sería colgado de un árbol, refiriéndose a su crucifixión.
- Entonces, ¿cómo espera Jesús que el Padre le dé otra opción ahora? Claramente, Jesús no esperaba un “sí” a esta petición y su oración refleja eso.
 - De hecho, Jesús añade comentarios como “si es posible” y “no se haga mi voluntad, sino la tuya” para enfatizar que Él quiere hacer lo que el Padre quiere.
 - Y esas adiciones son importantes, porque sin ellas nos encontraríamos ante un dilema teológico.
 - Si Dios Hijo le pide a Dios Padre que haga algo, entonces sucederá, porque el Padre y el Hijo siempre están de acuerdo.
 - Pero el Padre no puede conceder esta petición porque contradiría otras Escrituras, y Dios no puede violar su palabra.
 - Así que, literalmente, no podemos tener un momento en el que el Hijo le pida al Padre que vaya en contra de su palabra, o eso pondrá en tela de juicio su divinidad.
 - Además, Jesús no puede estar en contra de la voluntad del Padre, pues de lo contrario dejaría de ser un sacrificio voluntario por nuestro pecado, lo cual también va en contra de las Escrituras.
 - La Biblia dice que Cristo va voluntariamente a la cruz por los pecados del mundo como un acto de amor sacrificial por la Creación.
 - Y en otro lugar Jesús dice que la definición de amor es que damos nuestra vida por otra persona.
 - Por lo tanto, la naturaleza voluntaria de la muerte de Jesús es fundamental para demostrar el

amor de Dios.

- Así pues, en su oración, Jesús se cuida de decirle al Padre que debe ignorar la petición de Jesús si va en contra de su voluntad.
 - Jesús pidió que se le quitara la prueba, pero solo si eso era lo que el Padre quería.
 - Así que, en cierto sentido, el Padre le dio a Jesús exactamente lo que Jesús pidió.
- Desde una perspectiva humana, es completamente comprensible por qué Jesús hizo esta petición aunque no fuera a cumplirse.
 - Este momento es uno de los ejemplos más claros de la humanidad de Jesús obrando en Él, y es por eso que este momento está registrado aquí.
 - De hecho, yo diría que si Jesús *no hubiera* hecho esta oración, tendríamos motivos para cuestionar si Jesús era verdaderamente humano.
 - No hay manera de que un ser humano pueda saber lo que se avecina y enfrentarse a una prueba así sin desear que desaparezca.
- Y como modelo de oración, este momento es quizás el momento de oración más importante en la vida terrenal de Jesús.
 - Casi no hay persona viva que no pueda identificarse con Jesús aquí.
 - ¿Cuántas veces nos hemos enfrentado a una circunstancia en la que queremos orar por un resultado diferente?
 - Y sin embargo sabemos que, aunque Dios tiene el poder de hacer cualquier cosa, es poco probable que cambie las cosas por nosotros.
 - Le pedimos a Dios que salve la vida de un ser querido que está cerca de la muerte y es poco probable que se recupere... sabemos que Dios puede, pero sentimos que no lo hará.
 - O le pedimos a Dios que revierta alguna situación en el mundo, algo grande como una guerra o desastres naturales... Él podría, pero no es probable que lo haga.
 - Y aun cuando oras en situaciones como esa, puedes sentir que es una pérdida de tiempo.
 - O tal vez te preguntes si eres culpable de no tener suficiente fe en Dios, etc.
 - Cuando llegues a esos momentos, recuerda la oración de Jesús y ten presente que tu tiempo de oración no fue en vano y que no hiciste nada malo.
 - Si Jesús pudo pedir que se detuviera su crucifixión, sabiendo que no había manera de que Dios pudiera decir que sí, entonces tú tampoco estás equivocado.
 - Es humano llevarle peticiones a Dios, y debemos hacerlo, e incluso cuando pedimos cosas que Dios no hará, hay valor para nosotros.
- La oración no es simplemente una transacción con Dios... es una oportunidad para comprender la mente de Dios y así poder perseverar en su voluntad.
 - Jesús conocía el plan... Él *escribió* el plan... sin embargo, aquí está pidiéndole a Dios que lo cambie si Él quiere hacerlo.
 - ¿Quería Dios Hijo que el plan cambiara? No, pero el Hijo del Hombre ciertamente sintió la presión de llevarlo a cabo.
 - Y eso lo llevó a acercarse a Dios, tal como lo hacemos nosotros, buscando alguna solución.

- Y la solución que Dios le dio a Jesús fue la fuerza para seguir adelante, y por eso también oramos en los momentos difíciles: para tener fuerza.
 - A veces oramos para que las cosas cambien y cambian porque esa es la voluntad de Dios, y nos regocijamos cuando su voluntad y la nuestra coinciden.
 - Y otras veces estaremos orando para que Dios nos traiga esa alineación, para fortalecernos para que podamos aceptar lo que Él nos trae.
 - Y en ambos casos, nuestra vida de oración se convierte en un testimonio para el mundo de la obra de Dios y de la voluntad de Dios.
- Y creo que eso es lo que Jesús quiso decir cuando les dijo a los tres discípulos que velaran... Quiso decir que debían velar por Él en oración para aprender la voluntad de Dios.
 - Estos hombres fueron testigos de este momento de oración.
 - Al observar a Jesús en oración, estaban en condiciones de registrar lo que Jesús decía y comunicárnoslo.
 - Podían ver la angustia de Jesús al enfrentarse a la crucifixión, pero también oían a Jesús orando para que se hiciera la voluntad del Padre al final.
- De modo que, más adelante en sus vidas, al reflexionar sobre este momento, pudieran escribir cosas como esta a la iglesia:

[1 PEDRO 2:20](#) Porque ¿qué mérito tiene el pecado de ser castigado con paciencia? Pero si, aun haciendo lo correcto, sufren por ello y lo soportan con paciencia, esto agrada a Dios.

[1 PEDRO 2:21](#) Porque para esto habéis sido llamados, ya que también Cristo padeció por vosotros, dejándoos ejemplo para que sigáis sus pisadas,

[1 PEDRO 2:22](#) EL CUAL NO COMETIÓ PECADO, NI SE HALLÓ ENGAÑO EN SU BOCA;

[1 PEDRO 2:23](#) Y aunque lo insultaban, él no respondía con insultos; aunque sufría, no profería amenazas, sino que se encomendaba a aquel que juzga con justicia;

[1 PEDRO 2:24](#) Y Él mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre la cruz, para que nosotros, muertos al pecado, vivamos para la justicia; porque por sus heridas fuisteis sanados.

- Pedro dice que Jesús seguía encomendándose al Padre que juzga con justicia, y creo que se refería a este momento entre otros.
 - Pedro recordaba la oración en el huerto donde Jesús se encomendó a la voluntad del Padre en medio de la prueba.
 - Y Pedro dice: ahí tienes tu ejemplo, ahí tienes tu modelo de cómo soportar el sufrimiento... gracias a Dios que hizo que Pedro observara.
- ¿Qué más oró Jesús en aquella ocasión? Bueno, no lo sabemos por lo que sucedió después...
 - En el versículo 40 se nos dice que Jesús apenas alcanza a pronunciar una frase en su oración

cuando se da cuenta de que los hombres se han quedado dormidos.

- Entonces Jesús se levanta, va a donde están los hombres, los despierta y los reprende por no haberse mantenido despiertos para velar ni siquiera una hora.
- Una hora es probablemente la estimación de Jesús sobre el tiempo restante antes de que aparezca Judas.
- Entonces Jesús dice que también deben orar para evitar la tentación.
 - Algunos piensan que Jesús se refería a la tentación de negar a Cristo o huir, lo cual sabemos que estos hombres eventualmente harán.
 - Puede que sea cierto, pero creo que Jesús se refería a la tentación de dormir, ya que esa es su principal preocupación ahora.
 - Si duermen, no velarán por su oración.
- Así pues, con sus discípulos despiertos de nuevo por un momento, Jesús vuelve a la oración y repite su petición de una manera nueva.

[MATEO 26:42](#) Volvió a irse por segunda vez y oró, diciendo: «Padre mío, si esto no puede desaparecer sin que yo lo beba, hágase tu voluntad».

- Jesús dice de nuevo que si la copa no puede pasar, entonces debe hacerse la voluntad del Padre.
- Jesús utiliza la metáfora de beber una copa como una imagen de recibir la ira de Dios.
- La Biblia describe cómo la ira de Dios se llena en una copa y se derrama sobre aquellos que la merecen en el libro del Apocalipsis.
 - Y Jesús está usando esa misma imagen aquí, excepto que la ira de Dios está a punto de derramarse sobre Jesús.
 - Él recibirá la ira que Dios había reservado para todos aquellos que llegan a la fe en Jesús.
 - Así que la ira que tú y yo merecíamos por nuestro pecado está siendo redirigida hacia Jesús.
 - Y esa es la “copa” que Jesús no quiere beber, pero sabe que debe hacerlo.
- Así, mientras la humanidad de Jesús busca desesperadamente una salida, su naturaleza divina permanece empeñada en ser una con la voluntad del Padre.
 - Y en cierto sentido, afrontamos una lucha similar en nuestro caminar con Jesús.
 - Al igual que Jesús, tenemos un espíritu dentro de nosotros que sabe lo que es correcto hacer y quiere hacer la voluntad de Dios si es posible.
 - Pero lo que se interpone en el camino de nuestro espíritu obediente es nuestra carne pecaminosa que siempre quiere hacer lo contrario de la voluntad de Dios, dice Romanos.
 - Y estas dos partes de nosotros luchan constantemente entre sí por el control, y en cierto sentido Jesús nos muestra esa batalla aquí.
 - Por supuesto, Jesús no tenía carne pecaminosa, porque no nació de Adán y no tenía pecado alguno en Él.
 - Pero de manera similar, Jesús lucha contra el deseo de su cuerpo carnal de permanecer vivo y evitar el dolor.

- Esos deseos no eran pecaminosos en sí mismos, pero si Jesús hubiera cedido a la debilidad de su cuerpo, entonces se habría convertido en pecado.
 - Esa es la lucha que Jesús libra aquí por nosotros, al verse tentado a evitar la cruz.
 - Jesús soportó esa tentación e ignoró el deseo de su carne de evitar la cruz para poder hacer la voluntad del Padre.
- Mira, si Jesús tuvo que experimentar esta lucha para hacer lo correcto, entonces sabemos que Él entiende nuestras batallas y está preparado para ayudarnos.
 - Como nos dice el autor de Hebreos

[HEBREOS 4:15](#) Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado.

[HEBREOS 4:16](#) Por tanto, acerquémonos con confianza al trono de la gracia, para que alcancemos misericordia y hallemos gracia para el oportuno socorro.

- Jesús puede ser nuestra fuente de fortaleza en los momentos en que sabemos lo que tenemos que hacer pero no encontramos la fuerza para hacerlo.
- Pero nuestra obligación en esos momentos es hacer lo que Jesús está haciendo aquí... convertir nuestras luchas en oración.
- Le pedimos al Padre que elimine la prueba o que nos ayude a permanecer en su voluntad durante la prueba, y Él nos escuchará y nos dará una u otra.
 - Creo que esa pudo haber sido la lección que Juan aprendió mientras observaba a Jesús entre momentos de sueño aquella noche.

[1 JUAN 5:13](#) Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna.

[1 JUAN 5:14](#) Esta es la confianza que tenemos delante de él, que si pedimos algo conforme a su voluntad, él nos oye.

[1 JUAN 5:15](#) Y si sabemos que Él nos oye en todo lo que le pedimos, sabemos que tenemos las peticiones que le hemos hecho.

- Juan dice que cuando oramos sabemos que el Padre nos escucha y que está respondiendo a nuestras peticiones.
- John no dice que hará lo que queramos, pero John sí dice que podemos estar seguros de que obtendremos una respuesta en todos los casos.
- Eso es lo que vemos que Jesús ejemplifica en este momento, y no gracias a estos tres hombres que apenas pueden mantener los ojos abiertos.
 - Por tercera vez se quedan dormidos, lo que obliga a Jesús a interrumpir su oración una vez más.

[MATEO 26:43](#) De nuevo vino y los encontró durmiendo, porque tenían

los ojos pesados.

[MATEO 26:44](#) Y dejándolos otra vez, se fue y oró por tercera vez, diciendo lo mismo una vez más.

[MATEO 26:45](#) Entonces Jesús se acercó a los discípulos y les dijo: «¿Todavía duermen y descansan? He aquí, la hora está cerca, y el Hijo del Hombre será entregado en manos de pecadores.

[MATEO 26:46](#) “¡Levántate, vámonos; he aquí, el que me traiciona está cerca!”

-
- Esta escena se repite por tercera vez: Jesús les ordena que permanezcan despiertos, luego ora de nuevo y finalmente regresa para encontrarlos dormidos.
 - En consecuencia, los Evangelios no registran nada más aparte de la petición de Jesús de evitar la cruz si esa es la voluntad del Padre.
 - Si Jesús dijo algo más, estos hombres se durmieron durante la mayor parte, pero al menos captaron la idea principal.
 - La persistencia de Jesús al instar a sus discípulos a luchar contra el sueño nos ofrece una importante nota al pie de página del modelo que Jesús nos da aquí.
 - Encontramos dos ingredientes importantes para una vida de oración piadosa, comenzando con la perseverancia.
 - Y no solo la persistencia de orar regularmente, sino la persistencia en la lucha contra la debilidad de nuestra carne que busca detenernos.
 - ¿Cuántos de nosotros nos podemos identificar con esta situación: empezamos a rezar e inmediatamente nos entra sueño y no podemos continuar?
 - ¿O te das cuenta de que tu mente divaga en ese momento y pierdes la concentración en aquello por lo que estás orando?
 - ¿O te sientes tentado a dejar de rezar cuando tu mente se centra en algo que has olvidado hacer, etc.?
 - Todos estos ejemplos muestran cómo tu carne te tienta a dejar de orar, lo cual es un desafío en la vida de oración de todos.
 - Nos vemos tentados a quedarnos dormidos, a evitar la oportunidad, a irnos temprano, a rendirnos por completo.
 - Jesús nos recuerda aquí que nuestra carne es débil en todo, incluso al participar en la oración.
 - Por lo tanto, la persistencia es un ingrediente esencial para una vida de oración piadosa y saber que nuestra carne es débil requiere estrategias para abordarla.
 - Por ejemplo, si tienes sueño, acostúmbrate a rezar por la mañana o mientras das un paseo, cuando puedas mantenerte alerta.
 - Si notas que tu mente divaga, haz una lista antes de empezar a rezar y concéntrate en cada punto mientras rezas.
 - Si te distraes fácilmente con otras exigencias de tu vida, reserva un tiempo para la oración en tu calendario, apaga el teléfono, etc.

- Si alguna vez te enfrentas a una prueba como la que está enfrentando Jesús, no tendrás que preocuparte por dormir o por distracciones, porque estarás desesperado por hablar con el Padre.
 - Pero en tu vida de oración cotidiana, es posible que necesites algunas de estas estrategias para afrontar la debilidad de tu carne.
 - Y Jesús nos muestra que la perseverancia es importante... dormirse en el trabajo no está bien cuando la oración es la orden del día.
- Finalmente, Jesús les pidió a estos hombres que lo vieran orar porque sabía que su oración pública y vocal sería un aliento para ellos y para nosotros.
 - Y en ese detalle aprendemos que nuestra oración pública es un poderoso testimonio para los demás, creyentes y no creyentes por igual.
 - Por supuesto, no oramos en público para llamar la atención, porque eso es simplemente orgullo, pero ese no era el propósito de Jesús.
 - Él quería que sus discípulos lo observaran porque les estaba enseñando incluso mientras hablaba con el Padre.
 - Y ese también debería ser nuestro sentir... orar públicamente con otros creyentes en la iglesia, en un grupo pequeño o en algún otro entorno es bueno.
 - Es bueno para nosotros y para quienes nos rodean porque Dios puede usarlo para enseñar a todos.
 - Te enseñará a ser un testigo más público de Cristo y a sentirte más cómodo compartiendo lo que crees acerca de Jesús.
 - Y les enseñará a otros la importancia de la oración al ver tu corazón de oración en ese momento y al presenciar la respuesta de Dios a tiempo.
 - La oración es principalmente una experiencia privada que se realiza en secreto, como nos dice Jesús, pero también hay momentos en que la compartimos con otros.
 - Así como Jesús retuvo a ocho de sus discípulos, pero permitió que tres hombres cercanos lo acompañaran para escuchar su oración.
 - Busca oportunidades para involucrar a otros en tu vida de oración para que puedas ser un ejemplo para ellos y animarlos.
- Nuestro pasaje de hoy terminó con Jesús anunciando que su traidor se acercaba, y retomaremos nuestro estudio aquí con la llegada de Judas.